CITA EN EL YAPULITO

Personajes:

MARQUIÑO, joven veinteañero, interno siquiátrico.
PONCIANO, edad 60 años aprox., peluquero.
CONSOMÉ, hermana mayor de Marquiño.

En un patio de recreo de un hospital. Una silla. Una mañana calurosa. Ponciano sacudiendo una capa de corte chica, de chaquetilla, peine que sobresale del bolsillo, un maletín al pie de la silla.

PONCIANO.- ¡Adiós! ¡Que pase el que sigue! (MIRA EL RELOJ) ¡Huy... las diez! Y yo todavía aquí... ¡Que pase el último! ¡No sean lerdos que no los voy a comer!

(MARQUIÑO ENTRA LENTAMENTE COMO SONÁMBULO)

PONCIANO.- ¡Apurando Marquiño! Apurando ese tranco. Que no me pasaré la vida en esta tristeza de hospital. ¡Por favor! ¡Despertando! ¡La tijera espera!

(MARQUIÑO SE SIENTA EN EL PISO, LOS BRAZOS CRUZADOS SOBRE EL PECHO.)

PONCIANO.- ¡Otra vez! ¿Será posible? ¡Ahí no! Para eso se inventaron las sillas... ¿Tendré que explicarte? Es por tu comodidad... y la mía también por lógica. ¡Vamos!

MARQUIÑO.- Lo mejor del mundo es la tierra. La silla deforma la columna y la mente.

PONCIANO.- ¿Qué columna? (COLOCA LA CAPA EN EL CUELLO DE MARQUIÑO)

MARQUIÑO.- La columna del edificio del cuerpo y la cabeza cuyo techo son los pelos.

PONCIANO (SACA PEINE Y TIJERA DEL MALETÍN).- Para eso estoy yo. Para que las personas queden bellas… Para que sepas es un arte, es estética… ¿entendiste?

MARQUIÑO.- Eso está mejor... Así limpiamos el techo de este edificio estético (SE SEÑALA)

PONCIANO (MIRANDO EL RELOJ).- Está bien (APARTE) ¡Qué paciencia Dios mío! ¡No veo la hora de jubilarme! (SE ARRODILLA) ¡Uyy! ¡Mi rodilla! …¡Me duele carajo! ¡Lo que tengo que hacer! …¡Si no puedo levantarme me ayudarás, imagino!

MARQUIÑO.- Por cien mil pesos.

PONCIANO.- ¡A pelarse con ustedes…! ¡Encima que es una gauchada me cobrás! (USA PEINE Y TIJERA)

MARQUIÑO.- Lo que más duele es el bolsillo… Por lo tanto que conste que me presto en esta ocasión a que hagamos lo nuestro sin despegue.

PONCIANO.- ¿Cómo sin despegue?

MARQUIÑO.- Sin despegarse de esta hermosa tierra llena de terrones, y lombrices, y pasto, y hormigas...

PONCIANO: ¡Huy…. huy!.. Bueno, bueno... Tanta palabrería. Todo sea porque estoy apurado (SE LEVANTA CON DIFICULTAD Y REVISA EL MALETÍN)... Tengo una cita ¿entendés Marquiño? En el Yapulito, el barcito junto al río. Salgo de este encierro y me encuentro liberado. Las veces que vengo me pasa lo mismo. Es una sensación... No sé. Cuando estoy afuera necesito estar aquí aunque sea un ratito... extraño ¿sabés? Tal vez sea la costumbre (VUELVE AL CORTE ARRIMANDO LA SILLA) Y ni bien piso este lugar me dan ganas de salir corriendo a respirar el aire de la ciudad, ver gente.

MARQUIÑO.- ¡Bbreeerr!

PONCIANO .- ¿Qué….? Bueno, tal vez no entendés qué es una cita.

MARQUIÑO.- Del latín citare. Lugar sitio plaza café esquina ochava bulevar... Día nublado radiante frío lluvioso… Hora marcada ni antes ni después, justa señalada minuto momento instante segundo... en qué segundo te jodiste Señor Marquiño, en qué...

PONCIANO.- ¡Eh! ¡Pará la mano! ....Es una simple cita de amor ¿entendés? Una cita entre dos personas... (ENTERNECIÉNDOSE) Es tu hermanita. Es la que siempre viene a visitarte.

MARQUIÑO.- ¡Ah! Mi hermana Consomé, la mayora.

PONCIANO.- ¡Preciosa! A mis años... es tan... ¿cómo te explicaré? Tan baqueana, tan dulce... No me importa su vida, ni su pasado… (VUELVE AL CORTE) Lo demás es cuento. El único defecto es que quiere plata. ... ¡Ay la plata, la plata!

MARQUIÑO.- Había minas de plata en Chuquisaca.

PONCIANO.- Me refería al dinero... como éste (SE PARA Y REVISA SUS BOLSILLOS. MUESTRA UNOS AJADOS PESOS) ¡Plata de chipero…! Me gasté todo en este número ¡Ah! (MUESTRA UN BILLETE DE LOTERÍA) Es un quinto de lotería. Me lo vendió un gurí... de esos que ofrecen en la calle “el último, el último”. Es pura ilusión para ensartarse con cualquier cosa porque es un número rabioso.

MARQUIÑO.- Todos los números son rabiosos.

PONCIANO.- Cero once once... ¿Qué te parece, cuñado?

(MARQUIÑO TOMA EL BILLETE Y DELETREA)

MARQUIÑO.- Cero... ce... ro... on... ce... on... ce

PONCIANO (QUITA EL BILLETE Y LO GUARDA EN UN BOLSILLO).- Bueno, basta de charla. Después de todo qué te interesan las cosas del otro mundo... Este mediodía es la jugada.

MARQUIÑO (PARÁNDOSE).- Cada mundo en su lugar ¿Qué será la vida de ese mundo (SEÑALA EL BOLSILLO DE PONCIANO) o sea el número? Pobre, nació para morir en un tacho de basura y después al vaciadero y después sumergido en la oscuridad de la montaña de desperdicios... apretado (SE RETUERCE LAS MANOS) apretado (ACENTÚA CON EL CUERPO), y después pobrecito le caen líquidos negros (SE TAPA LA NARIZ), se ahoga en un fango caluroso como un horno (SE SACA LA CAPA Y LA TIRA) y después...

PONCIANO (RECOGE LA CAPA).- ¿Qué tengo que escuchar? ¡Cállate hombre! ¡Sentate1¡No ves que estoy trabajando! Y con tu bla-bla no vamos a ninguna parte. (MARQUIÑO SE SIENTA EN LA SILLA PONCIANO VUELVE A PONERLE LA CAPA) ¡Qué importa el destino...!.... Bueno, sí importa. No sabés el destino que le voy a dar (MUESTRA EL BILLETE) ¡Ni te imaginás! Le daré suma utilidad

¡Je Je! Me has dado una idea sensacional con eso del destino... A falta de plata buenas son las tortas ¡Je Je!

MARQUIÑO.- En casa había plata… Mientras comíamos contábamos plata. Al lado de los platos estaba la plata. Y toda la familia contaba a la luz de un candil.

PONCIANO.- ¿Qué? ¿No tenían luz eléctrica?

MARQUIÑO.- ¡Era luz... del candil, don Ponciano!

PONCIANO.- Bueno... está bien, era luz de candil.

MARQUIÑO.- Con sol de noche contábamos plata a montones... Pero era algo... ¡No! (SE PARA) No eran los números, ni la firma de los capos en los billetes, ni las caruchas de los héroes, ni si estaban arrugados en las puntas o manchados con tinta, ni escritos… Ni de rezar tres Aves Marías, o saludos o dibujos de corazones flechados, no era nada de eso...

PONCIANO.- Sí, sí, sentate... No era nada de eso.

MARQUIÑO (SENTÁNDOSE).- No era nada de eso, ni si estaban sucios o carcomidos por cucarachas. (SE LEVANTA DE IMPROVISO) ¡Cucarachas platudas!

PONCIANO.- Sí, sí, ya tenemos una idea clara: no era nada de lo que estás diciendo.

MARQUIÑO.- ¡Era el olor! ¡El puerco olor a chiquero! ¡El cochino olor a plata pestilente! (SE SIENTA)

PONCIANO- Tranquilo, Marquiño. El dinero será cochino pero te hace feliz. Si no querés dámelos que a mí me gusta la cochinada. ¡Ufa!... ¡Por tu charla llegaré tarde a la cita! ¡A ver cuñado! Tenés la cabeza como huevo de avestruz...

MARQUIÑO.- El destino cruel de ese pobre billete de lotería.

PONCIANO.- Bien guardado está (SE MIRA EL BOLSILLO DE LA CHAQUETILLA) Y no te imaginás qué haré con él…

MARQUIÑO (SACA UNA FLOR).- Margarita a los chanchos. Los deseos son ajenos. (DESHOJA LA FLOR) Zeta Q Equis Ere Ese... ¡A mí! ¡Me tocó a mí! ¡Es mío! ¡El número es mío!

PONCIANO (DE UN MANOTAZO LE ARRANCA EL RESTO DE FLOR).- ¡Tirá eso! ¡Minga para vos! ¡Será una porquería el número pero es mío..! (VUELVE A MARQUIÑO TIRANDO EL RESTO DE LA FLOR) Me lo compré con este sudor (SE TOCA LA FRENTE)

MARQUIÑO.- El sudor es humano y la transpiración es de los médicos. Pero ese papelito está entre nosotros y es mío. Desterremos el azar.

PONCIANO.- No me vengas con huevadas. El sudor de ustedes viene del aire: sopla el viento y sudan como locos.

MARQUIÑO.- ¡Ah ya sé! El número es para los caballos de carrera que sudan todo el cuerpo y tienen marcado los números menos el cero.

PONCIANO.- Listo Marquiño. Por hoy tengo suficiente… (CEPILLA EL CUELLO DE MARQUIÑO. LUEGO DESANUDA Y SACUDE LA CAPA). He cumplido (ACOMODA SU MALETÍN) mi sacrosanta tarea, demos gracias al Señor por esta jornada (MIRA EL RELOJ) y que nos ilumine el camino del amor... Adiós amigo, tengo mucho que hacer... (GUARDA LA CAPA EN EL MALETÍN).

MARQUIÑO.- Vaya con Dios y saludos a Él.

(PONCIANO SALE. PAUSA)

MARQUIÑO.- Etcétera, etcétera. (AGACHÁNDOSE) Juntaremos los pelos. (ACCIÓN DE RECOGER PELOS. DIRIGIÉNDOSE A SÍ MISMO.EN VOZ ALTA).- Dígame Señor Marquiño ¿qué vida tendrá... el número?... Ese número es nuestro. Hay que salvarlo a toda costa, no debimos abandonarlo a su suerte como hicieron con nosotros, correrá rumbo a la perdición. ¡Hay que recuperarlo! Esa es nuestra misión, Marquiño.

(SUENA UN TIMBRE LARGO.)

MARQUIÑO.- ¡A bañarse!! ¡Brrrrerrr!! ¡Fría el agua! ¿Qué me dice Señor Marquiño? ¿Si el número del billete viajó con él? Se fue con el peluquero Ponciano en tránsito a la cita para morir. (TOMÁNDOSE LA CABEZA) ¡Se fue! A la cita. Se fue con don Ponciano ¡A morir!

(SALE. PAUSA. LUCES SE APAGAN. PAUSA. AUMENTAN LUCES. POR LA TARDE DEL MISMO DÍA. MARQUIÑO JUEGA CON LA SILLA, LA VOLTEA EN CÍRCULOS, LA DEJA PATAS ARRIBA.).

(SUENAN TRES TIMBRES CORTOS. PAUSA)

(ENTRA CONSOMÉ VESTIMENTA LLAMATIVA, TACOS ALTOS, CARTERA, CHAFALONÍAS COMO ADORNOS, MUY MAQUILLADA.).- ¡Gracias! ¡Hermano!..¡Querido! (LO BESA. MARQUIÑO APENAS RESPONDE) ¿Cómo estás? ¡Mirá lo que te traje! (SACA UN PEQUEÑO BULTO DE LA CARTERA ENVUELTO EN PAPEL DE REGALOS) ¡Me adelanté!

MARQUIÑO (DESENVUELVE EL REGALO).- ¿Qué es... me adelanté?

CONSOMÉ.- ¡Por tu día...! ¿Acaso no te acordás que hoy es tu cumpleaños?

MARQUIÑO (CON UN RELOJ).- Lo había olvidado.

CONSOMÉ.- ¡Ay...! Me sentaré un ratito... (ACOMODA LA SILLA). Vengo hecha una pasa (SE SIENTA. AYUDA A MARQUIÑO A COLOCARSE EL RELOJ EN LA MUÑECA). ¡Qué calor! Encima tomé el micro equivocado y me paseó por la ciudad... ¿Te gusta? (SACA UN ABANICO DE LA CARTERA Y SE ABANICA) ¡Qué veranito querido! Me vestí como para una fiesta… ¿Me queda bien el vestido?

MARQUIÑO.- Sí.

CONSOMÉ (PARÁNDOSE.).- Es de marca... Me dije le llevaré a mi hermano un hermoso regalo apenas me desocupe. Vivo como loca. Vos me dirás qué hago todo el día pero ya lo ves... no me alcanza el tiempo. Me dije le llevo un presente porque seguro él se olvidará que hoy es su cumple y tal cual si no vengo pasa de largo y no quisiera que hagas ningún compromiso para esta noche... ¿me dejarán sacarte?.. ¿Eh? ¡Igual nos vamos que tanto…! ¿Acaso no tienen el sistema de puerta abierta? ¿Eh? ¿No hiciste compromisos, verdad?

MARQUIÑO.- No.

CONSOMÉ.- ¡Ah! Porque seguro se olvidará me dije... pero una nunca sabe si alguien en este hospital (MIRA ALREDEDOR) se acordaría, no creo... (ABANICÁNDOSE) ¡Menos mal que vine!

MARQUIÑO.- Lo había olvidado.

CONSOMÉ.- Sí. Es lo que estoy diciendo. Y le dije al relojero quiero uno de marca, es para mi hermano, es lo menos que se merece pobrecito, y el mono relojero ese se larga al atraque diciéndome que si fuera por él me contaría todos los minutos al oído ¿escuchaste eso?...Pero yo tenía un día enquilombado, quiero decir esos días que te preguntás para que te levantás (MARQUIÑO OYENDO EL RELOJ)... Encima el sinvergüenza con el cual me cité al mediodía no tenía ni para la cerveza... ¡Ese peluquero atorrante! Igual le saqué algo. Y en cuanto al mono relojero, mirándolo bien era bastante romántico... Hicimos una apuesta, Ja, ja. Acercate. (BISBISEA AL OÍDO DE MARQUIÑO) ¡Ja, ja!. (MARQUIÑO INMUTABLE) ¿Entendiste?

MARQUIÑO: No.

CONSOMÉ: Hicimos una apuesta: Yo le haría... yo le haría antes de los dos minutos y me quedaba con el reloj, si pasaba no tendría derecho a cobrarle... yo contaba ¿y sabés qué? ¡No llegué al minuto y medio! ¡Ay qué loca soy! ¡No debería contarte estas cosas! Pero... en fin. ¡Ji Ji Ji!

MARQUIÑO.- ¿Por qué en casa había tanta plata? En la cena papá nos hacía contar plata.

CONSOMÉ.- ¡Ah! Era eso. Para el banco, querido.

MARQUIÑO.- ¡Olor a chiquero!

CONSOMÉ.- Sí. Es cierto. Pero eran billetes de un peso. No te engañes. ¡Quién pudiera volver a aquellos tiempos!

MARQUIÑO.- ¡No quiero volver!

CONSOMÉ.- ¿En qué estaba...? ¡Ah! Viendo que al vejete peluquero no podía sacarle ningún centavo... solamente esto (EXTRAE DE LA CARTERA UN BILLETE DE LOTERÍA) Porque a mí a esta altura del partido mi hijito (MUESTRA EL BILLETE) no me tomarán por cualquier cosa... me acostumbré a hacerme valer ¿no te parece?

MARQUIÑO (MIRA CON CURIOSIDAD EL NÚMERO Y LO TOMA).- Sí es muy lindo (DELETREA) Cero...on..ce..on..ce. Es mi conocido. Es mi número preferido.

CONSOMÉ.- ¿Sí cariño? (LO ATRAE HACIA SÍ) Pues quédatelo, ¿te gusta en serio amorcito? Es un número original... no fue mi intención sacárselo pero estoy cansada que me usen como forro... ¡perdón! A veces me voy de boca pero contigo no hay problemas ¿verdad?

MARQUIÑO.- Hermoso, Consomé. Me alegra que resucitó por lo visto.

CONSOMÉ.- ¿Quién resucitó, cariño? … ¿Estás hablando de Cristo?

MARQUIÑO.- No. Es otro.

CONSOMÉ.- ¡Ah!... Entonces ¿nos vamos ahora?... (LE DA UN BESO) ¡¡Ricura de la hermana!! Le diremos a la encargada que nos vamos... ¡qué cara de cebolla tiene! Encima este lugar es más triste que perro en canoa... ¡Ah! En realidad quiero hablar por teléfono para avisarle a las chicas que nos esperen para el festejo ¿no te parece? Nos vamos y mañana… ¡y mañana será otro día!

MARQUIÑO.- Hermoso número... que contento estoy.

CONSOMÉ (YÉNDOSE).- Si sabía que tanto te gustaba te hubiera traído un entero. Voy a pedir una llamada. (SALE)

MARQUIÑO.- Mejor esto que la plata. (SE PASEA. DELETREA EL BILLETE) Dice cero....on...ce...on..ce.. lo...te..ría no sé cuántos números que van paridos ¡que letra chiquitita...chiquitita!

(PAUSA. ENTRA CONSOMÉ TIRANDO EL CABLE DEL TELÉFONO, HABLANDO HASTA PONERSE TIRANTE EL CABLE)

CONSOMÉ.- ...Sí, sí... también invitalo ¡será una festichola de aquellas! ..¿Cómo? ...¡Ah sí! Para mi hermano helado, sí, sí, tipo picolé muchos picolés…

MARQUIÑO (LEYENDO).- Hum... hum... hum... lotería... por doscientos mil pesos ¡Números! ¡Ah no! Dijimos que los números van aparte.

CONSOMÉ (ALZANDO LA VOZ).- ¿¿Así que el cabrón del peluquero anduvo por ahí??

(TIRAN EL CABLE, POR LA PRESIÓN CONSOMÉ VASE GESTICULANDO).

MARQUIÑO.- (BESA EL BILLETE) ¡Al fin recuperado! ¡Al fin! Fue un gran regalo de mi hermana…pero el mejor regalo que le podemos hacer es sacrificarlo para que no sufra. ¡No, no! Nada de sacrificios... el fuego no. Me lastima. Este también

es un regalo (SE MIRA EL RELOJ) Nunca se dicen las cosas por decir nomás. Se habla bla bla las palabras ondean (ACOMPAÑA EL CUERPO CON LAS SUPUESTAS ONDAS) vuelven en avioncito… después se mezclan en una licuadora (SACUDE LA CABEZA) y abre el pez la boca y veremos qué era… ¡Regalos de mi hermana Consomé! (PASEÁNDOSE). ¡Ah! Solamente era un regalo en forma de papelito que me dio mi hermana Consomé. ¡Ahí está! ¡Salió! ¡El número volvió!... No hemos avanzado un cuarto mientras hablamos de balde.... y ellas se van... se van (DEJA CAER EL BILLETE. SE TIRA.LO RECUPERA.). Lo que cae en la tierra es de la tierra…. ¡Ay! ¡Pero yo estoy sobre la tierra y no soy de la tierra! ¡Qué avance! Te has salvado. Pero necesitamos algo para ofrendar este billete a la tierra... ¡Una urna! Eso.... ¡Ya sé! ¡Mi caja de zapatos! ¡Eso! ¡Mi caja de zapatos sin zapatos: vacía!

(SALE MARQUIÑO. PAUSA).

(ENTRA CONSOMÉ SEGUIDA DE PONCIANO)

PONCIANO (SOBRESALTADO).- ¡¡Gané, gané y gané!! ¡Tra-la-lá! ¡Hace un siglo te estoy buscando! ¡Me dijeron las chicas que estabas por acá! (AGITADO) ¡Menos mal que te encontré! Por eso vine ¡A mi edad! ¿Cómo se te ocurre venirte con este calorazo? Vestida así… ¿saliste de un corso o qué?

CONSOMÉ (SARCÁSTICA).- ¿Y quién me ataja? Soy una mujer libre. Puedo caminar por donde se me plazca y vestirme como quiera y ningún viejo verde me va a prepear.

PONCIANO (ACALORADO).- ¿Prepear? ¡Mirá quien habla! ¡Si te conoceré yo...! ¡Te vuelvo a decir que me dés el billete o te denuncio!

CONSOMÉ.- ¿A quién vas a denunciar? ¡Viejo minetero! ¡Venir con denuncias...!

PONCIANO.- ¡Claro que te voy a denunciar! ¡Por ladrona!

CONSOMÉ.- ¡No sé si te va a convenir! ¡Pensalo bien querido! Que ella se va a enterar… ¡Te juro que se va enterar! ¡Capaz le dé un sìncope!

PONCIANO.- ¿Ahora me venís con amenazas?

CONSOMÉ.- Yo no empecé las amenazas. Quedate en el molde que te hará bien.

PONCIANO.- ¡Salió premiado! ¡En la jugada del mediodía! ¿Entendés? El quinto malparido cero once once salió con el primer premio... Un número horrible... Primera vez en la historia ¿entendés?

CONSOMÉ.- ¡Claro que entiendo! ¿Acaso soy burra?

PONCIANO.- ¡Primera vez en mi perra vida que me sale algo! ¡Jamás gané! ¡Y eso que siempre jugué! Ni siquiera a la bolita gané... ¡Toda una vida peluqueando!

CONSOMÉ.- ¡A joderse!

PONCIANO.- ¡Toda una vida sacando pelos, pelambreras, pelusas... enrulados, lacios, rubios, negros, canosos, castaños...!

CONSOMÉ.- ¿Y a mí que carajo me importa?

PONCIANO.- ¡Piojosos, con caspa, grasientos! ¡Toda una vida pelando cabezas de locos!

CONSOMÉ.- ¡Eh che! ¡No es para tanto!... ¿Quién te manda ser peluquero...? ¿Y qué decís de mí? ¡Toda una vida soportando la catinga de los machos, las borracheras de la chusma y también a putañeros como vos! ¿Quién te manda no tener siquiera unas monedas para acostarte con una mujer?... Después de todo fue tu intención dármelo ¿acaso no era una numeración imposible? Lo que pasa es que nunca saldría un número tan asqueroso como ése y por eso te desprendiste tan fácilmente. ¡Eso fue lo que pasó!

PONCIANO.- ¡Me lo sacaste!

CONSOMÉ.- El trabajo se paga, mi hijito. Yo no laburo gratis. ¿Por qué tengo que hacer caridad? ¡Y movete que tengo que cobrar el premio!

PONCIANO.- ¡Ah no! ¡De aquí no salís viva! ¡Caíste en la boca del lobo! ...¡Dame el número! (FORCEJEAN)

(ENTRA MARQUIÑO HACIENDO SALTO RANA CON UNA CAJA DE ZAPATOS).

MARQUIÑO.- Traigo el encargo ya que todavía estás hermana.

CONSOMÉ (REPONIÉNDOSE).- ¡Hermano! ¡Que felicidad! ¿Dónde andabas? ...¡Ahora me topeté con éste!

MARQUIÑO (IRGUIÉNDOSE).- Sí. Don Ponciano, el peluquero de la familia.

PONCIANO.- ¡Lo que tengo que soportar! ¡Familia! Ustedes son los tarados... no yo.

CONSOMÉ.- ¡Tranquilo viejito! ¡No te pongás cargoso que vas a ligar!

MARQUIÑO.- Traje esta urna.

PONCIANO.- ¡Qué revire Dios santo!

CONSOMÉ.- ¡Ah sí!..

MARQUIÑO.- Es para la ofrenda.

CONSOMÉ (A MARQUIÑO, MATERNAL).- Decime pequeño... ¿dónde tenés el número de lotería que te di? ¿Te acordás que te gustó tanto?

PONCIANO.- ¿Será posible...? ¡Darle el billete a éste... ¡Sos...!

MARQUIÑO.- Ese papelito escrito con números que van de un lado y las letras entran (SACUDE LA CABEZA) y luego salen (TOCÁNDOSE UNA OREJA) como olas (ONDEA EL CUERPO)

PONCIANO.- ¡Cómo fui tan bolastraca!

CONSOMÉ.- ¡Sí! ¡Ése! ¡Ese exactamente! ¿Lo tienes?

MARQUIÑO.- Lo tengo para la ofrenda.

CONSOMÉ.- ¡Dios! ¡Que macana! ¡Si seré bruta!

PONCIANO.- ¡Siempre lo dije!

CONSOMÉ (A PONCIANO).- No sé lo que hice. Jamás me imaginé que saldría premiado Y ahora ¿qué hacemos?

PONCIANO.- ¡Qué hacemos! ¡Qué hacemos! ¡Hagamos algo! ¡Haceme el favor!

CONSOMÉ.- Por favor hermanito, ¿me podés dar el billete?

MARQUIÑO.- De parte de mi hermana Consomé, la mayora. (PONE PAPELITOS EN LA CAJA ABIERTA)

CONSOMÉ (A MARQUIÑO).- ¿Y...?¿Qué...?

PONCIANO.- Dejame a mí que los entiendo más que vos... Decime querido Marquiñito ¿te acordás que te gustó tanto un número…? ¿No? Entonces tal vez has visto por esas putas casualidades un papelito impreso, insignificante, con números, dibujitos y otras huevadas que sirve para hacer barquitos y navegar por el Paraná aguas abajo y...

MARQUIÑO.- Navegar a la deriva.

PONCIANO.- ¡No te da esa cosa que tenés por cabeza que se trata de un premio! ¿No? ¿Que si cobro saldré... saldremos de esta miseria? ¿Tanto te cuesta comprender que es una simple cifra, un simple número?

MARQUIÑO.- Los números viajan aparte.

PONCIANO (DE RODILLAS).- ¡Por favor Marquiñito! ¡Mirame un poquito que se te abra el corazón! ¡Tené compasión de este pobre viejito! (CONSOMÉ SE SIENTA RESIGNADA) ¡Este viejo desamparado, alejado de la mano de Dios! Mi única debilidad es la carne pero estoy ¡arrepentido!¡arrepentido! ¡No volveré a tocar mujeres de la vida! ¡Lo juro!

CONSOMÉ.- ¡El podrido sos vos! ¡Hombres de la vida!

PONCIANO.- ¡Te lo juro! Por las cenizas de... mi madre. ¡No me castigues Marquiñito de esta manera! ¡No lo merezco...! (SOLLOZA)

MARQUIÑO.- Levantate, papá.

PONCIANO (LEVANTÁNDOSE DE GOLPE).- ¿Qué...? ¿Papá?

MARQUIÑO.- No tengas vergüenza, papi.

CONSOMÉ.- No le hagas caso. Son recuerdos.

MARQUIÑO (BESA A PONCIANO EN LA FRENTE).- ¡Papi!

PONCIANO (DESEMBARAZÁNDOSE).- ¡Tragame tierra!

MARQUIÑO..- La ofrenda navega en el fondo de la urna.

PONCIANO.- ¡No puede ser!

CONSOMÉ (SEÑALANDO LA CAJA).- ¿Esa es la urna?

MARQUIÑO.- Esa es.

(PONCIANO SE LARGA SOBRE LA CAJA, HURGA PAPELITOS SUELTOS, TIRA LA CAJA Y ESPARCE LOS RESTOS. DESCONSOLADO)

PONCIANO.- ¡Es el billete... inservible! ¡Destruido! ...¡Es para volverse loco!

(MARQUIÑO A CONSOMÉ).- Estaba dicho que mi saliva sirve para disolver felicidades.

(SONIDO DE TIMBRE).

CONSOMÉ.- ¡Se terminaron las visitas! (LEVANTÁNDOSE). ¡No importa hermano! (TOMÁNDOLO DE UN BRAZO) No te sientas culpable. Has hecho algo sensacional este día. ¡Decidiste por tu cuenta! ¡Gracias a Dios!

MARQUIÑO.- A usted Consomé, la mayora.

CONSOMÉ.- ¡Vení, juntá tus cosas... o sino así como estás, nos iremos por ahí... ¡Ya verás cómo te divertirás con las chicas... y esto te parecerá un loco sueño. ¡Ja, ja! ¡Ea vámonos!

(A PONCIANO) ¡Y vos vejete, también estás invitado! ¡Sos de la familia! ¿No? ¡Ja,ja!

(SALEN ABRAZADOS).

(PONCIANO TRATA DE UNIR LOS PAPELITOS ARRODILLADO. LUCES DECRECEN Y SE APAGAN. SE OYEN TIMBRES REPETIDOS DECRECIENTES).

F I N